

**Orígenes históricos de los clásicos de la Zona Sur del actual Gran Buenos Aires.  
Lanús frente a Banfield y Talleres (1915-1931)**

*Marcos Mele*

**Recibido: 12/08/2020**

**Evaluado: 25/11/2020**

**Resumen**

El objetivo de este artículo es analizar el desarrollo de los clásicos de la Zona Sur del Gran Buenos Aires durante el período 1915-1931. El recorte temporal se inicia con el año de fundación del Club Lanús y culmina con la profesionalización del fútbol en la Argentina. La fuente utilizada para este estudio son las Actas de Comisión Directiva de Lanús, que testimonian la palabra oficial de los dirigentes de la institución. Para una mejor comprensión de los clubes que indaga este trabajo se recorre también el proceso de fundación del Club Atlético Banfield (1896) y de Talleres de Remedios de Escalada (1906).

**Palabras clave:** Banfield - Lanús - Talleres – Clásicos

**Abstract**

The purpose of this article is to analyze the progression of the classic matches in the southern area of Greater Buenos Aires between 1915-1931. The beginning of this temporal frame is marked by the foundation of Club Lanús; and its ending, by the professionalization of football in Argentina. The sources analyzed in this project are records belonging to the Comisión Directiva de Lanús ( Club Lanús' commissioning board), in which official words from the leaders of the institution can be appreciated. For a better understanding of the clubs mentioned in this work, the process of the foundation of Club Atlético Banfield (1896) and Talleres de Remedios de Escalada (1906) will also be addressed in this article.

**Keywords:** Banfield – Lanús – Talleres - Classic

**Introducción**

El desembarco de Germán Denis en el Club Atlético Lanús para jugar la Copa Libertadores, a comienzos de 2017, generó una honda polémica familiar. Al conocerse la noticia del pase su hermano Federico publicó en redes sociales: “Es uno de los días más tristes de mi vida. Jamás imaginé esto. No puedo disimularlo”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> “El pase de Germán Denis a Lanús dividió a su familia y los hinchas lo acusan de traidor”. INFOBAE, 23 de febrero de 2017. <https://www.infobae.com/deportes-2/2017/02/23/el-pase-de-german-denis-a-lanus-dividio-a-su-familia-y-los-hinchas-lo-acusan-de-traidor/> [3-4-2018]

El goleador, con una extensa trayectoria que incluyó su paso por Independiente, Nápoli, Udinese y Atalanta, había debutado en Talleres de Remedios de Escalada en 1997 vistiendo esos colores hasta 1999, año en que fue transferido a Quilmes. Luego de su partida, la colaboración de Denis con el *Rojo* fue permanente y su promesa de retirarse en el club del que es confeso hincha lo transformó en un verdadero ídolo. Tal es así que una de las tribunas del estadio ubicado entre las calles Manuel Castro y Rosales lleva su nombre. La llegada de Denis a Lanús no sólo generó el disgusto de su hermano sino también de otros hinchas de Talleres que en redes sociales se manifestaron en favor de cambiar el nombre a dicha tribuna.

La polémica en torno a Germán Denis posiblemente sorprendió a los simpatizantes más jóvenes. Es que el inmejorable presente del Club Atlético Lanús —campeón de la Primera División del fútbol argentino, de la Copa Sudamericana y finalista de la Copa Libertadores— contrasta con la situación de Talleres que, desde su descenso en la temporada 1994/95 a la Primera B Metropolitana —tercera categoría de ascenso— y luego su caída a la Primera C en 2008/09 —cuarta categoría— alternó años de crisis económicas y pobres rendimientos futbolísticos. El ascenso de Talleres a la B Metropolitana en 2015 fue una inmensa alegría para sus socios e hinchas pero lejos se encuentra de enfrentarse con Lanús, institución consolidada en la Primera División. La suerte dispar de estos clubes llevó a que el último partido oficial entre ambos se jugase el 30 de mayo de 1992, instancia en la que Talleres venció 1 a 0 a un *granate* que se había consagrado campeón la fecha anterior.<sup>2</sup> En junio de 2008 volvieron a verse las caras en la Copa Amistad, en un partido a beneficio de las debilitadas arcas de Talleres y que contó con la presencia de Diego Armando Maradona vistiendo la camiseta de los dos equipos.<sup>3</sup>

En la medida en que no se realizaron nuevos partidos por los torneos oficiales el clásico Lanús-Talleres comenzó a perder terreno en la prensa, en el imaginario de las nuevas generaciones de hinchas y la principal rivalidad de Lanús se fue desplazando hacia el Club Atlético Banfield.

Es que a partir de la década de 1990, la presencia de Lanús y Banfield en la Primera División intensificó el enfrentamiento entre ambos clubes. Tan sólo los breves pasos del *Taladro* por la B Nacional entre 1997-2001 y 2012-2014 interrumpieron el desarrollo del denominado *Clásico del Sur*.

El objetivo de este estudio es recorrer los orígenes históricos de los clásicos de la Zona Sur del actual Gran Buenos Aires<sup>4</sup> en el período 1915-1931, es decir, desde la fundación del Club Atlético Lanús hasta la instauración del fútbol profesional en la Argentina. Este escrito se nutre de las Actas de Comisión Directiva del Club Lanús, fuente

---

<sup>2</sup> Bova, Néstor, *96 años de fútbol granate. Historia futbolística del Club Atlético Lanús (1915-2011)*, Buenos Aires, Vida Deportiva, 2011, p. 325.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 435.

<sup>4</sup> Según Mariano Gruschetsky, desde la década de 1930 comienza a conformarse el denominado Gran Buenos Aires, a partir del impulso generado por el creciente desarrollo industrial y el proceso de migraciones internas de las zonas rurales al nuevo cordón urbano que abraza la Capital Federal. Se hace esta aclaración ya que, para el período abordado en este trabajo, el concepto de Gran Buenos Aires no es plenamente adecuado. Gruschetsky, Mariano, “Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield” en: Frydenberg, Julio; Daskal, Rodrigo, *Fútbol, Historia y Política*, Buenos Aires, Aurelia Rivera, 2010, pp. 147-202.

que tiene las siguientes características: a) Es de carácter institucional: permite conocer la voz oficial de la dirigencia y las polémicas en el seno del club; b) Posibilita analizar las dimensiones económicas, sociales y políticas construyendo una historia social de las instituciones deportivas que va más allá de la mera estadística futbolera; c) Recoge en menor medida la voz de los jugadores, hinchas o periodistas, testimonios que pueden encontrarse principalmente en otras fuentes valiosas como los medios de prensa (diarios o revistas especializadas).

Este trabajo se estructura en dos partes. La primera es un recorrido por la dinámica fundacional de los tres clubes analizados con un orden cronológico dado por la fecha de su creación: Banfield (1896), Talleres (1906) y Lanús (1915). La segunda parte aborda desde la óptica del Club Atlético Lanús su vínculo con los otros dos persiguiendo la hipótesis de que los clásicos presentan una dimensión eminentemente deportiva pero que no pueden ser reducidos a ella ya que abrazan también el plano dirigencial.

## **Primera parte**

### **La fundación del británico Banfield**

Creada el 21 de enero de 1896 bajo el nombre de Banfield Athletic Club,<sup>5</sup> con el objetivo de fomentar las prácticas deportivas y la actividad social de la importante comunidad británica radicada en la zona, la nueva institución centró sus miras inicialmente en el cricket y, en menor medida, en el fútbol.

La fundación del Club Atlético Banfield responde a los patrones habituales de las instituciones de la colectividad británica en el Río de la Plata. El desarrollo de este tipo de clubes se debe a que durante la segunda mitad del siglo XIX la República Argentina se insertó en el mercado capitalista mundial como productora de materias primas (carnes y cereales), en el denominado modelo agroexportador o de crecimiento hacia afuera, estableciéndose un vínculo de honda dependencia respecto a la economía británica. En este contexto, el capital británico ejercerá un control intenso sobre la economía argentina a partir del tendido de la red ferroviaria orientada hacia el puerto de Buenos Aires, núcleo de la salida de la actividad agropecuaria rumbo a los mercados europeos.

Para el área geográfica que interesa a este estudio es relevante centrar la mirada en 1865, año de la inauguración del Ferrocarril Sur. Este ramal, que originariamente unía Constitución con Chascomús, contribuyó al crecimiento económico y poblacional de una zona rural en la que, gradualmente, se fue radicando una incipiente comunidad británica con intereses económicos atados al desenvolvimiento de la red ferroviaria. La presencia de dicha comunidad en la Zona Sur es tal que una de las estaciones llevará el nombre de Edward Banfield, ingeniero y primer gerente del Ferrocarril Sur que ocupó ese cargo hasta

---

<sup>5</sup> El Banfield Athletic Club en 1904 cambia su nombre por Banfield Football Club y en 1909 adopta su denominación actual. Romero, Gerardo, *Los clubes del fútbol argentino*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Dunkin, 2014, p. 92.

1872, y otra el de George Temperley, hombre dedicado a la importación de textiles que participó de la fundación de la Sociedad Rural Argentina en 1866.<sup>6</sup>

De la mano de la expansión de la comunidad británica en el Río de la Plata comenzaron a surgir sus instituciones educativas, sociales, culturales, periodísticas y deportivas. Las mismas eran escasamente permeables para el ingreso de los no pertenecientes a la comunidad adquiriendo un carácter de exclusividad muy marcado que las llevó a ser caracterizadas como una “colectividad cerrada”.<sup>7</sup> Un claro ejemplo de ello se produce con el Quilmes Cricket Club —hoy Club Atlético Quilmes— que obstaculizaba la entrada de asociados no británicos motivo por el cual estudiantes del Colegio Nacional fundaron en la ciudad el Club Argentino de Quilmes. Según el relato tradicional sobre el clásico quilmeño, Argentino reemplazó la costumbre británica del té por una infusión criolla y a eso se debe su conocido apodo de *Los Mates*.<sup>8</sup>

Algunas de las instituciones británicas de mayor trascendencia que irrumpieron en la zona donde nació el Banfield Athletic fueron la Iglesia Holy Trinity, la Banfield Methodist Episcopal Sunday School y la Lomas English Scholl, fundada en 1889. En cuanto a las entidades deportivas, en 1872 se fundó el Lomas Cricket Club y en 1891 apareció el Lomas Academy Athletic Club, más conocido como Lomas Athletic, que será el primer gran campeón del fútbol argentino. Bajo la égida de su presidente, el ingeniero y financista Frank Chevallier Boutell, el Lomas se impuso en los torneos de la Argentine Association Football League de los años 1893, 1894, 1895, 1897 y 1898.<sup>9</sup>

Los equipos que participaban de estos primeros torneos eran exclusivamente británicos y la localidad de Lanús tuvo su representante entre 1897 y 1899. El Lanús Athletic

...como prácticamente todos los equipos de la primera época estuvo integrado por jugadores de origen británico o descendientes de ellos. En los tres campeonatos que participó estuvo en sus filas Jorge Gibson Brown gran estrella del English High Scholl, del Alumni y de la Selección Nacional más adelante. Cuando una parte de sus jugadores retornaron al EHS el Lanús Athletic se disolvió. Su camiseta era de color verde y oro viejo.<sup>10</sup>

Es significativo aclarar que el Lanús Athletic no tiene vínculo alguno con el Club Atlético Lanús. De acuerdo a Víctor Raffo y Alfredo Yanes existía una gran rivalidad entre los clubes británicos de la zona: Lomas, Banfield y Lanús. En un partido jugado entre los últimos dos, disputado el 29 de junio de 1899, el *Buenos Aires Herald* señaló que “[...] los

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 95 y 577.

<sup>7</sup> Raffo, Víctor; Yanes, Alfredo, *Un pionero llamado Banfield. Origen del Club Atlético Banfield y de la comunidad británica de Lomas de Zamora*, Lanús, edición de los autores, 1999, p. 7.

<sup>8</sup> Fabbri, Alejandro, *El nacimiento de una pasión. Historia de los clubes de fútbol*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital Intelectual, 2016, pp. 111-116.

<sup>9</sup> Raffo, Víctor; Yanes, Alfredo, *Un pionero...op.cit.*, pp. 23-29.

<sup>10</sup> Iwanczuk, Jorge, *Historia del fútbol amateur en la Argentina*, Buenos Aires, edición del autor, 1992, p. 257.

jugadores llegaron al punto más alto de excitación y los gritos de aliento para ambas partes eran incesantes”.<sup>11</sup>

Ahora bien, es preciso ahondar en la fundación del Banfield Athletic. Este club “(...) lejos de nacer como un club de fútbol, fue creado para cumplir un rol determinado, principalmente social, dentro de una comunidad muy organizada como lo era en la década de 1890 la colectividad británica de Lomas de Zamora”.<sup>12</sup> La creación del Banfield Athletic respondió al afán de los británicos radicados en torno a esta estación del ferrocarril por lograr un marco de institucionalidad que les permitiese gozar de cierta autonomía respecto a sus connacionales de Lomas de Zamora y Temperley.

En el plano eminentemente deportivo, en un comienzo el Banfield Athletic se orientó principalmente al cricket. Por entonces, la supremacía del cricket dentro de los hábitos deportivos de los británicos no era para nada sorprendente. Basta leer la novela *Ralph Herne* de Guillermo Hudson, ambientada en el drama social que significó la epidemia de fiebre amarilla que asoló Buenos Aires en 1871, que constituye un valioso testimonio sobre la vida cotidiana de la comunidad británica en esta ciudad. El protagonista de la novela logra un amplio prestigio como jugador de cricket y las referencias a este deporte son permanentes, mientras que el fútbol es mencionado tan sólo una vez.<sup>13</sup>

El predominio del cricket en Banfield también se debió a los gustos personales de su fundador, el australiano Daniel Kingsland, que era el máximo exponente de la exportación de ganado en pie (live-stock) hacia Inglaterra, actividad económica que tendrá vigencia hasta fines del siglo XIX cuando la fiebre aftosa y el crecimiento de los frigoríficos determinen su declive definitivo.<sup>14</sup>

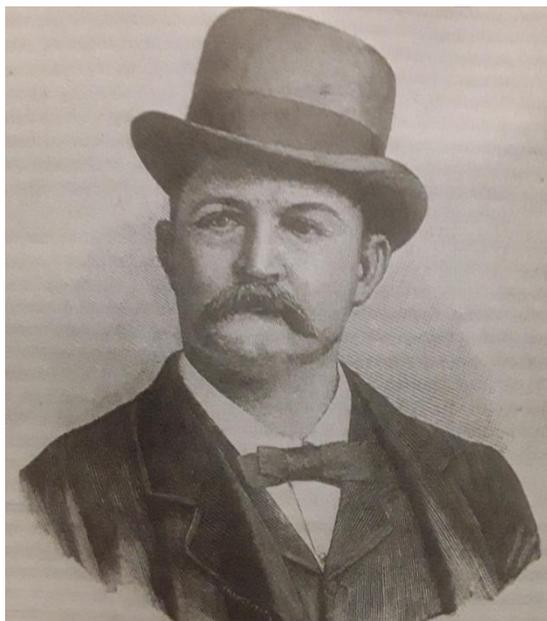
---

<sup>11</sup> Raffo, Víctor; Yanes, Alfredo, *Un pionero...op.cit.*, p. 84.

<sup>12</sup> *Ibid.*, s/n.

<sup>13</sup> Hudson, William, *Ralph Herne*, Buenos Aires, Letemedia, 2006.

<sup>14</sup> Raffo, Víctor; Yanes, Alfredo, *Un pionero...op.cit.*, pp. 31-38.



Daniel Kingsland, fundador del Club Banfield. Foto: Víctor Raffo y Alfredo Yanes

En mayo de 1896 Banfield disputó su primer partido de fútbol luego de clausurada la temporada de cricket. Raffo y Yanes, que utilizaron como fuente de su investigación el periódico británico *The Standard*, observan que el *field* se ubicaba en un terreno conocido como los Alfalfares de Patiño, situado en las inmediaciones de la Estación de tren a escasos metros donde actualmente se asienta el predio de la Universidad Nacional de Lanús. El rival fue el Palermo Athletic Club y la convocatoria, tanto para los miembros del club como para el público en general, se llevó a cabo a través de los medios de prensa británicos.<sup>15</sup>

Entre 1897 y 1898 Banfield participó con escaso éxito en la Argentine Association Football League, y a partir de 1899 con la creación de categorías menores Banfield se desempeñó entre la segunda y tercera división hasta 1913, cuando retornó a primera. Desde ese momento, Banfield competirá siempre en la división superior del fútbol amateur excepto entre los años 1918 y 1919 en que militó en la intermedia.

---

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 62.



Equipo de Banfield de segunda división, año 1899. Foto: Víctor Raffo y Alfredo Yanes.

### **Talleres United, un club-equipo formado en un barrio ferroviario**

Talleres United fue fundado diez años después que Banfield Athletic, más precisamente, el 1 de junio de 1906. A diferencia de Banfield, institución que cuenta con importantes investigaciones que reconstruyeron distintos momentos de su historia, Talleres carece de estudios exhaustivos sobre sus primeros años. La historia tradicional del club proviene del relato oral que Pablo Comelli, uno de los fundadores, volcó en una entrevista que le realizó Ampelio Liberali para la *Revista El Gráfico* con motivo del cincuentenario de la institución.<sup>16</sup>

La fundación de Talleres se produjo a partir de la fusión de dos clubes: General Paz de Banfield y Los Talleres, este último así denominado en referencia a los talleres del Ferrocarril Sur inaugurados en 1901. En ese año, el Ferrocarril Sud erigió unos formidables talleres

[...] para la reparación y mantenimiento de sus locomotoras y vagones y otras dependencias; almacenes, herrería, fundición, etc. [...] En 1908 fueron inauguradas las casas que la empresa construyó para darles vivienda a todos aquellos empleados, obreros y operarios que vivían en la Capital Federal. Las residencias fueron levantadas al este de las vías y los talleres en la zona actualmente llamada Barrio Inglés. Desde su instalación, en derredor de los Talleres, la Estación y el barrio de los ferroviarios comenzó a desarrollarse un pueblo que con el correr de los años se

---

<sup>16</sup> Liberali, Ampelio, "Talleres en su medio siglo" en: *Revista El Gráfico*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, N°1931, 24 de agosto de 1956, pp. 46-49.

convirtió en ciudad. Tal localidad tomó el nombre de la estación y por uso popular se llamó Pueblo Los Talleres hasta que en 1923 fue oficialmente denominada Remedios de Escalada.<sup>17</sup>

Una espléndida pintura sobre el pueblo Los Talleres la ofrece el escritor Roberto Arlt en su novela *Los siete locos* de 1929 al narrar el viaje del protagonista, Remo Erdoesain hacia la quinta de El Astrólogo en Temperley:

Y ahora comenzaba, traspuesto Lanús, el siniestro espectáculo de Remedios de Escalada, monstruosos talleres de ladrillo rojo y sus bocazas negras, bajo cuyos arcos maniobraban las locomotoras, y a lo lejos, en las entrevías, se veían cuadrillas de desdichados apaleando grava o transportando durmientes.

Más allá, entre una raquítica vegetación de plátanos intoxicados por el hollín y los hedores del petróleo, cruzaba la senda oblicua de los chalets rojos para los empleados de la empresa, con sus jardincitos minúsculos, sus persianas ennegrecidas por el humo y los caminos sembrados de escoria y carbonilla.<sup>18</sup>

En este escenario, el 17 de mayo de 1906, en la casa de Enrique Tait y bajo la presidencia de Alberto Allan, se resolvió reunir a los asociados de los *team* General Paz y Los Talleres para “dar así frente a cualquier desafío y poder entrar a jugar todos en una liga”. En esta asamblea extraordinaria que condujo a la fusión se designó a la primera Comisión Directiva y se nombraron los capitanes de cada uno de los equipos. El presidente fue Jorge Rezzoagli, el secretario Agustín Iraizoz y el tesorero Diego Mc. Lennan. El primer equipo contó con Juan N. Perinetti como capitán y Pablo Comelli como subcapitán, mientras que el segundo equipo quedó a cargo de José Nervi y José Rey.<sup>19</sup>

Los primeros jugadores de Talleres fueron Alberto Allan, Pablo Comelli, Gerónimo Argerich, Jorge Rezzoagli, Ildefonso Alzua, Ángel Molinari, Juan Nervi, Diego Mc. Lennan, Jorge Cherembek, Juan Nelusco Perinetti, José Garibaldi, Sebastián Plaul, Emilio Embeje, Eleuterio y Juan Stiglich, entre otros.<sup>20</sup>

---

<sup>17</sup> Romero, Gerardo, *Los clubes...op.cit.*, pp. 567-568.

<sup>18</sup> Arlt, Roberto, “Los siete locos” en *Obra Completa*, Buenos Aires, Planeta Carlos Lohle Biblioteca del Sur, 1991, T. 1, p. 199-200.

<sup>19</sup> Liberali, Ampelio, “Talleres...”, *op.cit.*

<sup>20</sup> *Ibíd.*



Cherembek, Rezzoagli y Comelli en 1906. Foto: Revista El Gráfico.

Del recorrido anterior se desprende que algunos importantes directivos, como el presidente Jorge Rezzoagli y el tesorero Diego Mc. Lennan, integraban simultáneamente el *team* que, como se expresó en la reunión fundacional, fue fundado sólo con el objetivo de competir en una liga. Estos elementos permiten pensar que, así como Banfield puede ser caracterizado bajo el modelo de club británico, Talleres responde al paradigma de los denominados clubes-equipo.

De acuerdo al historiador Julio Frydenberg los clubes-equipo eran entidades fundadas por jóvenes muchachos de los sectores populares que, tras el anhelo de ingresar en forma oficial a las competencias futbolísticas, organizaron instituciones en las que la división de tareas era prácticamente nula. Tal es así que los integrantes de los primeros equipos de muchos clubes del fútbol argentino componían además la Comisión Directiva, se encargaban de la administración de las finanzas o se ocupaban del cuidado del campo de deportes y de la compra de los materiales indispensables para el ejercicio futbolístico.<sup>21</sup>

Al momento de su fundación los clubes-equipo estaban integrados por alrededor de 15 o 20 jóvenes, acompañados por un escaso número de vecinos de la barriada. Los clubes-equipo fueron fundados pura y exclusivamente para la práctica futbolística y la organización fue más una instancia obligatoria para competir que el resultado de un proyecto de institucionalización. Con el paso del tiempo dichos clubes fueron ampliando su

---

<sup>21</sup> Frydenberg, Julio, *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011; Mele, Marcos, "Nacionalismo, deporte y política. El caso del Club Atlético Lanús (1915-1920)" en: *Revista Temas de Historia Argentina y Americana*, Pontificia Universidad Católica de la Argentina, enero-diciembre de 2017, número 25, pp. 153-172.

horizonte y dejaron de concentrarse solamente en el fútbol para pasar a cumplir también una activa función social acompañada por la incorporación de otros deportes.<sup>22</sup>

Una exigencia ineludible para poder participar de las competencias era poseer una cancha (propia o alquilada) y camisetas que distinguieran al equipo.<sup>23</sup> En este sentido, la primera cancha de Talleres estuvo situada entre las calles Príncipe de Gales, San Martín y Coronel Vidal. En cuanto a los colores los mismos se inspiraron, al igual que en el caso de muchas instituciones de la época, en el famoso Alumni de los hermanos Brown. Como un signo de lo precario y esforzado del período fundacional, las primeras camisetas del club-equipo de Talleres eran confeccionadas por las madres y hermanas de los jugadores, con diferentes retazos y criterios de confección que en muchas ocasiones no otorgaban una composición uniforme, tal como se observa en la siguiente foto donde Diego Mc. Lennan tiene el color blanco en el frente y rojo en la espalda a diferencia de los jugadores que lo secundan.



Mc. Lennan, Embeje y Garibaldi. Foto: Revista El Gráfico

En 1908, por causas no explicitadas por Pablo Comelli en la entrevista, se produce un paréntesis en la institución y esta se disuelve. A partir de 1910 se retoma la actividad futbolística ya que Talleres participa de la segunda y tercera división pero entre 1912 y 1914 nuevamente se interrumpe la vida del club. 1914 puede ser considerado el año de la refundación de Talleres ya que vuelve a competir en las ligas independientes y, al año siguiente, ingresa a la segunda división de ascenso de la Asociación Argentina de Football. En su primer año de competición Talleres llega a la final frente a Barracas Juniors, a quien vence por 1 a 0 con gol de Antonio Czar de penal. El equipo campeón estuvo integrado por

---

<sup>22</sup> Gruschetsky, Mariano, “Actores sociales...”, *op.cit.*, p. 145.

<sup>23</sup> Frydenberg, Julio, *Historia social...op.cit.*

Abiati, Czar y Adelsflugel; Paola, Bailo y Sánchez; Comelli, Pedroni, Rezzoagli, Navone y García. Otro integrante fue Roberto Monti.<sup>24</sup>



Talleres campeón de segunda división en 1915. Foto: Revista El Gráfico

El paso de Talleres por la intermedia fue breve ya que en 1916 desciende a la segunda, categoría en la que militará hasta 1919. Entre 1920 y 1925 compite nuevamente en la intermedia hasta que, finalmente, el club de Remedios de Escalada retorna a la categoría principal al derrotar 1 a 0 a San Telmo en cancha de San Lorenzo de Almagro. El equipo lo conformaron Luis Devoto; Carlos Pedroni y José Radizza; Olegario Viegas, José Moneta y Enrique Serramía; García Bianchi, Adolfo López, Carlos González, Diego Artigas y Juan Nelusco Perinetti (capitán).<sup>25</sup> Desde ese año y hasta 1938 Talleres participó del campeonato de Primera División.

Entre 1906 y 1920 el club llevó la denominación de Talleres United Football Club, desde 1920 y hasta 1934 se llamó Talleres Football Club para, a partir de 1935, adoptar el nombre definitivo de Club Atlético Talleres.<sup>26</sup>

### **Lanús: club deportivo y social de los “notables” de la localidad**

El Club Atlético Lanús fue fundado el 3 de enero de 1915 en los salones del Club del Progreso de Lanús, por un núcleo de los vecinos de la localidad por entonces perteneciente al Partido de Avellaneda. Esta asamblea fue presidida por Perfecto Míguez,<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> Liberali, Ampelio, “Talleres...”, *op.cit.*

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> Romero, Gerardo, Los clubes...*op.cit.*, p. 563.

<sup>27</sup> Club Atlético Lanús, Acta de Fundación, 3 de enero de 1915.

que era el propietario del importante periódico local *El Imparcial*. El objetivo de la nueva institución era “[...] dejar constituida una nueva entidad social que se apartaba de las ya existentes pues su misión sería propender al desarrollo de los ejercicios atléticos”.<sup>28</sup>

En el acta fundacional se expresa el objetivo de practicar una amplia gama de deportes que incluyen el fútbol pero también el tenis, críquet, aviación, tiro al blanco, hípica, pelota, ciclismo, natación, gimnasia y esgrima.<sup>29</sup> Es de destacar que, por entonces, el fútbol atravesaba un intenso proceso de popularización en la Argentina pero en Lanús también se proyectan desarrollar otras actividades deportivas, algunas de ellas pertenecientes a la sociabilidad de las clases altas como el críquet o la esgrima.<sup>30</sup>

Si bien muchos de estos deportes no llegaron a practicarse en la institución, la proyección de los fundadores eran constituir una institución que no se limitara al fútbol sino que abarcara el ejercicio de múltiples deportes y que también desarrollara una intensa actividad social. De ese modo, el club surgió “en un momento propicio alentado por el apoyo de personas que deseaban el desarrollo constante del pueblo”<sup>31</sup>, meta social que se cristalizó en el inmediato establecimiento de redes que vincularon al naciente club con otras instituciones de la sociedad civil y el Estado, en procura de alcanzar mejoras para la comunidad local.

En trabajos previos expuse que la dinámica fundacional de Lanús no se corresponde con la de los denominados clubes-equipo, paradigma dominante en el proceso de creación de los clubes argentinos en la primera década del siglo XX. En este artículo se puede observar que Lanús tuvo una dinámica fundacional particular, más propia de un club social y deportivo que de una institución creada por el sólo interés de la práctica futbolística.

Veamos ahora porqué el Club Lanús no puede ser caracterizado como un club-equipo. En primer lugar, los fundadores de Lanús no eran dirigentes y jugadores simultáneamente ya que se observa una clara delimitación entre el rol de directivo y el de futbolista. En el equipo que comenzó a competir en la división intermedia, en junio de 1915, ninguno de los miembros de la Comisión Directiva integra el *team*.<sup>32</sup>

¿Cuál era el perfil de los fundadores del Club Lanús? Según el periodista Alfonso Rey “[...] eran todos señores comerciantes e industriales de la localidad que, con sus generosos aportes, formaron el capital inicial”.<sup>33</sup> Esta afirmación debe ir acompañada por un análisis más exhaustivo del perfil profesional de estos dirigentes que, en su inmensa mayoría, desarrollaban una intensa actividad política, social y/o comercial en la localidad antes, durante y después de su paso por la institución.<sup>34</sup>

A modo de ejemplo, el vocal Miguel Iguzquiza ocupó el cargo de Gerente de la Compañía de Tranvías Lanús-Avellaneda y gracias a su influencia en 1915 el Club Lanús obtuvo por parte de esta empresa un subsidio mensual que le permitía cubrir el costo de

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> Mele, Marcos, “Nacionalismo, deporte...”, *op.cit.*

<sup>31</sup> Club Atlético Lanús, Acta de Fundación, 3 de enero de 1915.

<sup>32</sup> Mele, Marcos, “Nacionalismo, deporte...”, *op.cit.*

<sup>33</sup> Rey, Alfonso, *Historia del fútbol argentino desde su implantación en el país hasta la época actual*, Buenos Aires, Nogal, 1947, p. 159.

<sup>34</sup> Mele, Marcos, “Nacionalismo, deporte...”, *op.cit.*

alquiler de su primera cancha, ubicada en la intersección de las calles Margarita Weild y General Deheza. Miguey Usaray, primer presidente del club, era escribano de profesión y tuvo una destacada actuación política como concejal por el partido de Avellaneda y también como miembro de la Junta Ejecutiva del Comité Pro-Autonomía de Lanús, movimiento constituido en 1917 y que buscaba la transformación de Lanús en un distrito autónomo respecto a Avellaneda.<sup>35</sup>

En los primeros años de vida del Club Lanús aparece el arquitecto Carlos Hermenegildo Pointis, quien pasó a la historia como el diseñador del bello y tan particular escudo de la institución, que también era un destacado integrante del autonomismo. El gran dirigente de Lanús en la década de 1920 fue el escribano Silvio Martín Peri que ocupó ese cargo en dos períodos (1924 y 1927-1931) y además se desempeñó como Legislador Provincial, Concejal y Presidente de los Bomberos Voluntarios de Lanús Este. Durante la segunda presidencia de Peri, gracias a sus estrechos vínculos con la política local y provincial, el club obtuvo la personería jurídica y los terrenos sobre los que se asienta el actual estadio.

Como se observa a partir del somero recorrido desarrollado con anterioridad, el Club Lanús fue fundado por destacados vecinos de la localidad y no por jóvenes ávidos de practicar fútbol, lo que permite explicar la proyección social y los vínculos con la política local que esta institución desarrolló desde el momento mismo de su fundación.



Iribarren, Iguzquiza y Galarza, fundadores del Club Lanús. Foto: Caras y Caretas.

El perfil político, social y económico de los fundadores, que constituyen una verdadera *élite local*, se refleja también en la institución que cedió sus instalaciones para la fundación del Club Lanús. El *granate* vio la luz en el local del Club del Progreso, ubicado en la calle José C. Paz 1142 (actual Avenida 9 de Julio), institución fundada en 1896 por vecinos ilustres de la localidad. Este club tenía como actividad predominante las reuniones

---

<sup>35</sup> Herrera, Roberto Oscar, *Lanús y su historia: manual*, Buenos Aires, 2000, pp. 116, 147 y 161; Bova, Néstor y Leone, Leonardo, *ABC Granate. Futbolistas, presidentes y entrenadores del Club Atlético Lanús (1915-2013)*, Ramos Mejía, Vida Deportiva, 2014, p. 465. Mele, Marcos, “Nacionalismo, deporte...”, *op.cit.*

danzantes y los conciertos musicales sin desarrollar práctica deportiva alguna.<sup>36</sup> Al igual que el Círculo Argentino y el Casino Español era el corazón de la vida pública de la localidad y reunía en sus salones a las figuras más notorias de la política, la prensa y el comercio.<sup>37</sup> El Club del Progreso lanusense intentaba emular en la comunidad local a su homónimo capitalino, espacio de sociabilidad de crucial importancia para el régimen oligárquico que gobernó a la Argentina entre 1862-1916.

La marcada orientación social y política del Club Lanús se profundizó en los años siguientes. El ejemplo más claro de ello es la adhesión de importantes integrantes de la Comisión Directiva del club a la Liga Patriótica Argentina en mayo de 1919. Esta entidad fue creada como respuesta a la conflictividad social que tuvo por teatro a Buenos Aires a comienzos de ese año y nucleaba a algunos apellidos de la Argentina tradicional. Los integrantes de la Liga veían con temor la proliferación del por ellos denominado “peligro rojo”, en un contexto de reciente Revolución Bolchevique y crecimiento de la organización y activismo de los trabajadores argentinos. La Liga cobró notoriedad por sus agresiones en los barrios obreros y judíos, desarrollando un nacionalismo de carácter xenófobo y oligárquico. Bajo la presidencia del comerciante Juan A. Rassetto, Lanús adscribe a la Liga Patriótica y funda una filial en la localidad que tuvo asiento en la propia sede social del club, funcionando allí al menos hasta 1920.<sup>38</sup>

En el plano deportivo, el Club Atlético Lanús, que a diferencia de Banfield y Talleres mantuvo siempre el mismo nombre, militó 1915 y 1919 en la división intermedia y, a partir de 1920, ingresó a la Primera División, categoría de la que no bajará hasta 1949.

## **Segunda parte**

### **Lanús vs Banfield: camaradería deportiva y relación fraternal entre las dirigencias**

Entre los años 1918 y 1931 Lanús y Banfield participaron en forma constante en la misma categoría del fútbol argentino. De 1918 a 1919 lo hicieron en la división intermedia y, a partir de 1920, compitieron en la Primera División. Sin embargo, la primera referencia relevante sobre el vínculo del Club Lanús y Banfield que recupera las Actas de Comisión Directiva no proviene de un partido entre ambos.

Durante 1917 el Club Atlético Café Paulista, entidad de la empresa homónima que pertenecía a las ligas corporativas, le alquiló a Lanús el campo de deportes, la casilla y las tribunas.<sup>39</sup> El vínculo entre Café Paulista y Lanús se estableció a partir de las gestiones de José Donaire Soiza, dirigente de peso en los dos clubes. Esta fuente de ingresos era de gran utilidad para Lanús ya que, gracias al adelanto de un trimestre del alquiler, el club pudo

---

<sup>36</sup> Herrera, Roberto, *op.cit.*, p. 110; Rey, Alfonso, *op.cit.*, p. 159.

<sup>37</sup> Herrera, Roberto, *op.cit.*, p. 121.

<sup>38</sup> Mele, Marcos, “Nacionalismo, deporte...”, *op.cit.*

<sup>39</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°115, 16 de febrero de 1917.

construir la cancha auxiliar utilizada para los entrenamientos y los partidos de divisiones menores.<sup>40</sup>

La actuación de Café Paulista en cancha de Lanús fue por demás provechosa con una sola excepción. En agosto de 1917 se produjeron graves incidentes entre el público en un partido frente al Club Banfield, institución que denunció la sustracción de la ropa de sus jugadores luego de un partido matutino.<sup>41</sup> Las rencillas entre los futbolistas, los espectadores y hasta los árbitros eran frecuentes en un fútbol amateur con medidas de seguridad lábiles, produciéndose frecuentes invasiones al campo de juego.

El robo que padeció el *team* de Banfield incidió negativamente al momento de la renovación del arrendamiento de la cancha a Café Paulista para 1918 ya que la dirigencia de Lanús decidió incrementar el monto del alquiler en el nuevo contrato e impuso como condición indispensable el pago reclamado por Banfield en compensación por la agresión sufrida.<sup>42</sup>

El primer partido oficial entre Lanús y Banfield se jugó en cancha de Racing el 7 de abril de 1918 por la fecha 1 del torneo de intermedia.<sup>43</sup> Lanús resultó vencedor por 4 a 0 y la relevancia asignada a ese partido parece ser retrospectiva, es decir, alumbrada por la consolidación relativamente reciente del *Clásico del Sur* que para 1918 constituye un verdadero anacronismo.

Cuando ambos clubes aún participaban de la división intermedia, en julio de 1919 se ocasionaron incidentes entre los espectadores de ambas parcialidades en un partido que generó controversias entre las dirigencias que fueron reflejadas en las actas de Comisión Directiva de Lanús. Por un lado, Banfield resolvió “[...] protestar enérgicamente por la falta de cultura de parte del público que concurrió al partido efectuado con el C.A. Lanús el domingo 5 del corriente”. En respuesta, Lanús indicó que “[...] esta Comisión Directiva nunca pensó que el C.A. Banfield al cual nos unen vínculos de amistad pudiese estar complicado en los hechos producidos”.<sup>44</sup> En las actas no se brindan los pormenores de lo ocurrido ni esto se transformó en un tema que perduró en el tiempo. Todo indica que el altercado se solucionó a la brevedad y que, tal como señala el documento, perduraron los lazos de amistad entre Lanús y Banfield.

En ese mismo año, Lanús y Banfield compitieron palmo a palmo por la obtención de la Zona Sur del campeonato de intermedia de la Asociación Argentina que otorgaba un ascenso a la Primera División. Al finalizar el torneo Banfield se consolidó en el primer puesto tomando una considerable ventaja de siete puntos sobre Lanús que quedó como su escolta.<sup>45</sup>

En agosto de 1919, cuando los campeonatos aún se encontraban en curso, acontece un cisma en la Asociación Argentina de Football y se crea una entidad paralela: la Asociación Amateurs de Football. Ante este conflicto la Asociación Argentina expulsa de su seno a Racing Club, River Plate, Tigre, Independiente, Atlanta, Sportivo Barracas,

---

<sup>40</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°116, 26 de febrero de 1917.

<sup>41</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°141, 10 de agosto de 1917.

<sup>42</sup> Club Atlético Lanús, Acta sin número, 7 de septiembre de 1917.

<sup>43</sup> Bova, Néstor, *Centenario Granate*, Ramos Mejía, Vida Deportiva, 2015, T. III, pp. 20-22.

<sup>44</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°21, 24 de julio de 1919.

<sup>45</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°24, 4 de septiembre de 1919.

Estudiantes de Buenos Aires, Defensores de Belgrano, Platense, San Isidro, San Lorenzo de Almagro y Gimnasia y Esgrima La Plata.<sup>46</sup> Todos ellos militarán en la Asociación Amateurs y el fútbol argentino estará dividido en dos asociaciones hasta 1926.

Debido al cisma el campeonato de primera división de la Asociación Argentina fue completado tan sólo por seis clubes: Boca Juniors, Estudiantes de La Plata, Eureka, Huracán, Porteño y Sportivo Almagro. Ante la merma de equipos en la división superior de la Asociación Argentina la entidad organizadora promovió el ascenso de los primeros y segundos de cada zona de la intermedia.

El Club Lanús, segundo de la Zona Sud, ascendió por esta vía y Néstor Bova recupera la palabra oficial de la Asociación:

La eliminación de varias instituciones de primera división redujo su número a seis. El Consejo Superior se propuso entonces restablecer la proporción más conveniente y definitiva para esa división. De acuerdo a ese propósito y considerando que el Estatuto de la Asociación no daba un número fijo, optó por establecerlo momentáneamente, para someter en oportunidad a una asamblea extraordinaria la aprobación de la modificación pertinente. El Consejo Superior, en uso de las facultades que le son privativas, resolvió entonces que el ascenso a primera división correspondiese a aquellas instituciones que ocupasen el primero y el segundo puesto en las secciones intermedia, y a la vez, que por el año 1919 no descendiera a la intermedia ningún club de los que habían permanecido en la primera división. Es en mérito de esa resolución que los clubs Banfield, Palermo, Del Plata, Nueva Chicago, Sportivo del Norte y Lanús pasarán a militar, en la temporada de 1920, en la primera división.<sup>47</sup>

En 1920 Lanús debutó en Primera División y Banfield regresó a la categoría en la que había participado por última vez en 1917. Lanús tuvo una breve intervención ya que, en julio de ese año y mientras el campeonato se estaba desarrollando, presentó su renuncia a la Asociación Argentina e ingresó a la Asociación Amateurs. Banfield tomará el mismo camino al año siguiente.

En los años sucesivos, las referencias sobre los encuentros entre Lanús y Banfield recuperadas en las actas de Comisión Directiva del primero dan cuenta del excelente vínculo que existía entre las dos instituciones durante la década de 1920. El 1 de julio de 1923 se desarrolló un partido no oficial en la cancha de Banfield destacándose el clima de amistad imperante entre las parcialidades y los equipos. En señal de gratitud la dirigencia de Lanús envió una nota de reconocimiento a sus pares banfileños “[...] haciendo resaltar el buen efecto causado en esta Comisión Directiva el acto de franca camaradería a que dio lugar el partido amistoso efectuado”.<sup>48</sup> En un fútbol plagado de episodios de violencia, la cordialidad y el buen trato entre los futbolistas y las barriadas eran un bálsamo necesario.

A partir de ese momento, los partidos amistosos entre Lanús y Banfield se transformaron en una costumbre. El 23 de marzo de 1924 Lanús recibió a Banfield y para

---

<sup>46</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°25, 5 de octubre de 1919.

<sup>47</sup> Bova, Néstor, *96 años...op.cit.*, p. 28.

<sup>48</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°23, 26 de julio de 1923.

este encuentro el presidente Ángel Prevettoni donó doce medallas a ser disputadas entre las primeras divisiones de ambos clubes. El equipo de Lanús quedó conformado por Genaro Dorio; Moisés Patiño, Adriano Fantini; Rogelio Fernández, Rómulo Sanday, Leónidas Digonzelli, Juan Mc. Lennan, Pedro Raggi, Epifanio Saruppo, Carlos Martelotti y Cruz.<sup>49</sup> El partido finalizó empatado en un gol, por lo que las medallas quedaron en posesión de Prevettoni, y luego del mismo se sirvió un lunch para todos los jugadores en el local social de Lanús ubicado sobre la calle José C. Paz.<sup>50</sup>

En la conformación del *team* de Lanús participaron los miembros de la Comisión Directiva y algunos jugadores de peso como Pedro Raggi y Epifanio Saruppo. Vale recordar que la figura de los directores técnicos no existía y los equipos tan sólo contaban con entrenadores dedicados a orientar las escasas prácticas de fútbol que se realizaban durante la semana, en el marco de un fútbol amateur donde la mayoría de los jugadores cumplía obligaciones laborales.

El 29 de marzo de 1925 se organizó un nuevo partido amistoso, esta vez en cancha de Banfield, en el que Lanús estrenó un nuevo juego de camisetas.<sup>51</sup> Como se aprecia en las Actas de Comisión Directiva del período 1915-1931, la relación entre Lanús y Banfield es por demás cordial, primando los lazos de amistad en forma constante más allá de esporádicos desencuentros.

### **Lanús vs Talleres: creciente rivalidad deportiva y dirigencial**

Desde su fundación en 1915 el Club Atlético Lanús desarrolló una intensa actividad futbolística. A partir de abril de ese año comenzó a competir oficialmente en la división intermedia e inscribió a diversas categorías en las divisiones menores como la segunda, tercera A y B, cuarta y quinta.

La rivalidad con Talleres comenzó precisamente en un partido de cuarta división disputado el 11 de abril de 1915. En este encuentro, Lanús visitó a Talleres y fue notoriamente perjudicado por el árbitro. Por reglamento de la Asociación, los árbitros eran elegidos por el club local y podían estar sujetos a las recusaciones del visitante, instancia en la que intervenía la Asociación designando un nuevo árbitro.

A partir de su afiliación, Lanús recibió una gran cantidad de notificaciones por parte de la Asociación Argentina de Football que quedaron registradas en los libros de Actas de Comisión Directiva. En una de ellas, la Asociación pedía que se contemple e informe la situación de los jugadores que no sabían leer ni escribir.<sup>52</sup> En otra nota la Asociación exigía a los clubes mantener una estricta vigilancia en las canchas para evitar “hechos contrarios a la cultura” por parte de los jugadores que, en muchos casos, cometían bruscas faltas a los rivales o agredían a los árbitros, con frecuencia cuestionados en su desempeño.<sup>53</sup>

---

<sup>49</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°47, 27 de marzo de 1924.

<sup>50</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°45, 13 de marzo de 1924.

<sup>51</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°82, 21 de marzo de 1925.

<sup>52</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°33, 20 de mayo de 1915.

<sup>53</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°20, 10 de abril de 1915.

Luego del mencionado partido de cuarta división frente a Talleres United la dirigencia del Club Lanús presentó su reclamo formal ante la Asociación por la incorrecta actuación del juez y en la nota expresaron que si la entidad rectora exigía “cultura” a los jugadores también debería pedírsela a los árbitros que desarrollaban su actividad de forma parcial.<sup>54</sup>

El historiador Néstor Bova brinda otra versión sobre este partido. Los problemas se habrían suscitado por las maniobras de los dirigentes de Lanús quienes buscaron incorporar al jugador de Talleres Antonio Czar al nuevo equipo, generando el disgusto de su padre que era el encargado de la estación Talleres del Ferrocarril Sur y se opuso terminantemente al pase de su hijo.<sup>55</sup>

Pese a este primitivo antecedente los partidos entre Lanús y Talleres no eran frecuentes. Hasta el ascenso de Talleres a Primera División en 1926 ambas instituciones ocuparon categorías diferentes: Lanús jugó en la intermedia entre 1915-1919 y en la primera desde 1920, mientras que Talleres para el mismo período había oscilado entre la segunda (tercer nivel) y la intermedia.

El primer cruce de Lanús y Talleres en la máxima categoría tuvo lugar el 18 de abril de 1926 y dejó como saldo el triunfo de Lanús por 2 a 1, en un partido que finalizó con graves incidentes.<sup>56</sup>

Un punto de inflexión en la rivalidad entre estos clubes se produjo en 1928 ya que Lanús alquiló durante gran parte de ese año la cancha de Talleres para hacer de local en los partidos oficiales. Esto se debió a que el *granate* tuvo que abandonar a fines de 1927 su cancha ubicada en Margarita Weild y Deheza y, hasta el estreno de su actual cancha en General Arias y Acha (hoy Guidi) producido en febrero de 1929, debió hacer de local en otras canchas como las de Talleres y Sportivo Barracas.

Ahogado por problemas económicos originados por los crecientes gastos de saneamiento del terreno sobre el que se asentó la nueva cancha, Lanús presentó recurrentes dificultades para cubrir la deuda que mantenía con Talleres. Tal es así que en agosto de 1929 Lanús pidió un préstamo de \$5000 a la Asociación destinado enteramente al pago de deudas pero con ese monto no pudo saldar la totalidad de lo adeudado a Talleres.<sup>57</sup> La prolongación de la deuda generó un clima de profundo malestar entre ambas dirigencias a causa de los reclamos presentados por la institución de Remedios de Escalada.<sup>58</sup>

Para solucionar este problema, en diciembre de 1930 la dirigencia del Club Lanús se comprometió con Talleres a hacer entrega de \$300 a cuenta y a pagar el saldo de \$900 en cuotas mensuales de \$50. Luego de aprobar la modalidad de pago, los directivos expresaron el profundo desagrado generado en el club por la nota de reclamo que envió Talleres a la Asociación.<sup>59</sup> La rivalidad entre las dirigencias era una expresión más de la ya existente en el terreno deportivo.

---

<sup>54</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°22, 20 de abril de 1915.

<sup>55</sup> Bova, Néstor, 96 años...*op.cit.*, p. 21.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 50.

<sup>57</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°27, 28 de agosto de 1929.

<sup>58</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°275, 26 de julio de 1929 y Acta N°283, 24 de octubre de 1929.

<sup>59</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°328, 2 de diciembre de 1930.

Los encuentros con Talleres no sólo movían la expectativa de jugadores y socios sino que también impactaban en la dirigencia. Por ejemplo, a mediados de abril de 1929 la Comisión Directiva de Lanús convocó a una sesión extraordinaria en la que el presidente Peri expresó su profundo descontento respecto al entrenamiento de los jugadores y la actuación del *team* en los partidos oficiales. Es evidente que la derrota 2 a 1 ante Talleres había desatado el malestar de un presidente habituado a intervenir de cerca en todo lo relacionado al club.<sup>60</sup>

En octubre de 1929 nuevamente el clásico con Talleres dejó su huella.<sup>61</sup> Esta vez la preocupación no provendrá del presidente Peri sino de un conjunto de socios que cuestionaron el desempeño del equipo en el partido versus Argentino del Sud, finalizado en un empate sin goles. El lector podrá suponer que Lanús venía realizando una pésima campaña pero no es así. Invicto en los 8 partidos jugados hasta el momento, Lanús había goleado 5 a 1 a Atlanta como visitante y 4 a 0 a Racing como local, en lo que era hasta ese momento la máxima ventaja obtenida ante uno de los tradicionalmente llamados *Cinco Grandes*.

El origen del malestar giraba en torno a la debilidad de Argentino del Sud a quien no pudo vencer en el partido previo a enfrentarse con Talleres. En un intenso debate en el seno de la Comisión Directiva, el vocal Héctor Brenta expresó que el capitán Pedro Raggi no reunía las condiciones para tal cargo “[...] por su falta de energía y sinceridad para imponer su autoridad con los demás jugadores”, mientras que otros dirigentes centraban su atención en el débil estado de ánimo de los jugadores.

Por pedido expreso del presidente Peri se citó a los futbolistas en la secretaría y se facultó a la Subcomisión de Football para sancionar a quienes considerase que actuaban incorrectamente. También se designó el equipo definitivo de primera división para intervenir en las fechas restantes del campeonato. El mismo debía formar con José Salvia; Enrique Chimento y Edmundo Piaggio; Federico Manfrín, José Volante, Bautista Truffa; Carlos Spadaro, Pedro Raggi, Toribio Latorre, Antonio García y Pascual Salvia. Los suplentes eran Carlos Sacarello, Eduardo Villa y Moisés Patiño.<sup>62</sup> En el empate sin goles frente a Talleres el día 20 de octubre, Lanús alistó esta formación con la sola modificación de incluir entre los titulares a Carlos Sacarello en lugar de Carlos Spadaro.<sup>63</sup>

Un nuevo encuentro entre Lanús y Talleres tuvo lugar en la segunda fecha del campeonato de 1930. En las vísperas de este partido se desató un grave conflicto entre la dirigencia de Lanús y las figuras del plantel motivado por razones económicas. En un contexto de amateurismo marrón, en el que el pago a los jugadores estaba prohibido por la Asociación pero existían diversos mecanismos de retribución encubierta, el Club Lanús como muchas instituciones de la época apelaba al reconocimiento de viáticos y al otorgamiento de empleos a sus futbolistas.

Ante el reclamo económico de los jugadores los dirigentes cuestionaron la “[...] incorrecta actitud asumida por Raggi, Salvia, Truffa, Manfrín y Chimento en cuanto a las exigencias de viáticos. La Comisión Directiva resuelve mantener la reglamentación vigente.

---

<sup>60</sup> Bova, Néstor, *Centenario...op.cit.*, Tomo III, p. 70.

<sup>61</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°281, 10 de octubre de 1929.

<sup>62</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°282, 17 de octubre de 1929.

<sup>63</sup> Bova, Néstor, *Centenario...op.cit.*, Tomo III, p. 73.

Se adoptan medidas disciplinarias a los citados por sus amenazas si el club no accedía a sus pretensiones. Si estos no las acatan y obstaculizan el normal desarrollo del partido versus Talleres F.C. el 30 de marzo, serán suspendidos por tiempo indeterminado”.<sup>64</sup>

La gravedad del conflicto se profundizó con el correr de los días. El 28 de marzo fueron citados en la secretaría del club los jugadores Pedro Raggi, Bautista Truffa, José Salvia, Federico Manfrín y Enrique Chimento. Ese día Raggi pidió la palabra y afirmó: “Soy capitán del cuadro y soy capitán de todos estos. Nosotros no aceptamos jugar el domingo”. Los referentes del equipo aprovecharon la inmediatez del importante partido con Talleres para presionar a los directivos en busca de acceder a sus pretensiones económicas.

Durante el conflicto, los jugadores disidentes publicaron solicitadas en el *Diario Crítica* cuestionando a la dirigencia y, por ello, se nombró una comisión especial encargada de apersonarse en los diarios para rectificar las “declaraciones calumniosas vertidas por los jugadores” que dañaban la imagen de la Comisión Directiva.<sup>65</sup> Por este incidente el club recibió una nota firmada por algunos asociados que pedían que se mantuviera la disciplina entre los jugadores, aplaudiendo la energía demostrada durante el conflicto y solicitando “que no se incluyan revoltosos” en el equipo.<sup>66</sup> Con un cuadro integrado por varios suplentes Lanús cayó ante Talleres 2 a 1 pese a comenzar ganando con gol de Antonio García.<sup>67</sup>

La huelga de los jugadores en la antesala al partido con Talleres delataba el escenario insostenible del fútbol amateur; la profesionalización del fútbol se avecinaba. En mayo de 1931 se creó la Liga Argentina de Football integrada por dieciocho clubes que optaron por el profesionalismo, entre los que se encontraban Lanús y Talleres.

Sin embargo, el fútbol amateur no desapareció inmediatamente ya que el Campeonato de la Asociación Argentina continuó desarrollándose hasta 1934 con los clubes que se negaron a tomar el camino del fútbol rentado. Tal es el caso del Club Atlético Banfield que recién volverá a encontrarse con Lanús en 1940, cuando el profesionalismo ya había quebrado la voluntad de los clubes que se aferraban a los viejos valores del *sport*.

## **Conclusiones**

A lo largo de este trabajo se abordaron los orígenes históricos de los clásicos de la actual Zona Sur del Gran Buenos Aires. Como se pudo ver, cada una de las instituciones estudiadas se correspondieron con modelos de clubes diferenciados: Banfield evidenciaba el paradigma de un club de la comunidad británica; Talleres el de un club-equipo cuya motivación prácticamente exclusiva era la competencia futbolística; y Lanús era un club de impronta social y deportiva encabezado por notables de la localidad que bien podían ser caracterizados como integrantes de una élite local.

En el desarrollo de los clásicos, a partir del análisis de las Actas de Comisión Directiva del Club Lanús, se pudo apreciar el establecimiento de una relación de amistad y

---

<sup>64</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°297, 25 de marzo de 1930.

<sup>65</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°298, 1 de abril de 1930.

<sup>66</sup> Club Atlético Lanús, Acta N°300, 8 de abril 1930.

<sup>67</sup> Bova, Néstor, *Centenario...op.cit.*, Tomo III, p. 75.

camaradería con el Club Banfield mientras que con Talleres predominaron los conflictos entre las parcialidades y una creciente rivalidad entre las dirigencias. Los días previos y posteriores al partido con Talleres generaban un clima especial en la vida del Club Lanús.

El predominio del clásico con Talleres y la amistad con Banfield durante el período 1915-1931 delata el carácter dinámico de los antagonismos deportivos. En el tiempo presente, la ausencia de partidos entre Lanús y Talleres trasladó la rivalidad hacia Banfield configurando el denominado *Clásico del Sur* que, en los albores del fútbol en la región, no existía como tal.

### **Fuentes primarias**

Actas de Comisión Directiva del Club Atlético Lanús, 1915 – 1931.

### Bibliografía

Arlt, Roberto, “Los siete locos” en: *Obra Completa*, Buenos Aires, Planeta Carlos Lohle Biblioteca del Sur, 1991, T. 1.

Bova, Néstor, *96 años de fútbol granate. Historia futbolística del Club Atlético Lanús (1915-2011)*, Buenos Aires, Vida Deportiva, 2011.

Bova, Néstor, *Centenario Granate*, Buenos Aires, Vida Deportiva, Tomos I y III, 2014-2015.

Bova, Néstor; Leone, Leonardo, *ABC Granate. Futbolistas, presidentes y entrenadores del Club Atlético Lanús (1915-2013)*, Buenos Aires, Vida Deportiva, 2014.

Fabbri, Alejandro, *El nacimiento de una pasión. Historia de los clubes de fútbol*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital Intelectual, 2016.

Frydenberg, Julio, *Historia Social del Fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2013.

Gruschetsky, Mariano, “Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield” en: Frydenberg, Julio; Daskal, Rodrigo, *Fútbol, Historia y Política*, Buenos Aires, Aurelia Rivera, 2010, pp. 147-202.

Herrera, Roberto Oscar, *Lanús y su historia: manual*, Buenos Aires, edición del autor, 2000.

Hudson, William, *Ralph Herne*, Buenos Aires, Letemedia, 2006.

Iwanzuck, *Historia del Fútbol amateur en la Argentina*, Buenos Aires, edición del autor, 1992.

Liberali, Ampelio, “Talleres en su medio siglo” en: *Revista El Gráfico*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, N°1931, 24 de agosto de 1956, pp. 46-49.

Mele, Marcos, “Nacionalismo, deporte y política. El caso del Club Atlético Lanús (1915-1920)” en: *Revista Temas de Historia Argentina y Americana, Pontificia Universidad Católica de la Argentina*, enero-diciembre de 2017, número 25, pp. 153-172.

Mele, Marcos, “Club Atlético Lanús. Radiografía del primer año de vida” en: *Viento Sur. Revista de la Universidad Nacional de Lanús*, octubre de 2017, número 16, pp. 46-49.

Raffo, Víctor; Yanes, Alfredo, *Un pionero llamado Banfield. Origen del Club Atlético Banfield y de la comunidad británica de Lomas de Zamora*, Lanús, edición de los autores, 1999.

Rey, Alfonso, *Historia del fútbol argentino desde su implantación en el país hasta la época actual*, Buenos Aires, Nogal, 1947.

Romero, Gerardo, *Los clubes del fútbol argentino. Tomo I. Vigentes en AFA/CFFA*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Dunken, 2014.